



Venezuela, buitres 2.0

Por: [Geraldina Colotti](#)

Globalización, 26 de junio 2019

alainet.org 25 junio, 2019

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Guerra](#), [Imperialismo](#), [Militarización](#)

Seis meses después de la aparición del avatar Juan Guaidó, elegido por Estados Unidos para imponer un nuevo juego de guerra en Venezuela, ¿a qué punto están las cosas? Ciertamente, la imagen del autoproclamado se diluye como un punto molesto, aunque persistente.

Un ruido de fondo, cada vez menos adecuado para representar a sus usuarios, incluso como una comunidad virtual: la que los medios de comunicación nos vendieron como una alianza firme, a pesar de estar compuesta por pandillas voraces que luchan por el botín.

Una vez más, el gobierno bolivariano ha demostrado una gran sabiduría, tanto a nivel interno como internacional. En el complejo y difícil contexto internacional, una vez calculada la tara entre los costos y los ingresos, dejar al autoproclamado cocinarse en su desprestigio resultó ser una buena estrategia. Mostró la inconsistencia del personaje y la del proyecto virtual que querían coserle sus padrinos multinacionales: los mismos que ahora lo rebotan con una vergüenza cada vez mayor, como lo demuestran las diversas declaraciones provenientes de los Estados Unidos o las definiciones que lo rebajan de presunto presidente «encargado» a presidente de la Asamblea Nacional en desacato.

Y así, incluso las investigaciones más antichavistas, como la realizada por Datincorp el 2 de junio, deben admitir que «Guaidó está cayendo en las expectativas venezolanas». Significa que el avatar de «vamos bien», que la ironía popular ya ha cambiado a «robamos bien», ha perdido el consenso en aquellos sectores que lo han visto como una esperanza de reproducir en Caracas el esquema de Miami. Los sectores populares dependen, en cambio, del presidente legítimo, Nicolás Maduro, elegido por mayoría para el segundo mandato, el 20 de mayo de 2018.

Sometidos a prueba por un número infinito de ataques, de carácter económico, mediático o militar, desde los drones explosivos del 4 de agosto de 2018 hasta los intentos de desestabilización más recientes organizados por los Estados Unidos con el avatar-Guaidó, Maduro ha multiplicado los llamados al diálogo, estableciendo la estrategia diplomática del gobierno bolivariano principalmente en ese camino.

La voz de la razón, la soberanía y el derecho de los pueblos a decidir su propio destino, ha logrado contener la arrogancia del complejo militar-industrial en las principales organizaciones internacionales, fortaleciendo el campo de quienes se mueven desde la perspectiva de un mundo multipolar. La fuerza de los hechos, que como siempre tienen la cabeza dura, contra la de los organismos virtuales (el grupo de Lima, el Prosur, etc.), nacidos como artificios para imponer la nueva Doctrina Monroe con la que los halcones del Pentágono intentan volver a someter al continente latinoamericano. La fuerza del pueblo organizado contra las máscaras de los estafadores que solo quieren poner sus manos sobre los recursos de Venezuela: la «guerra de todo el pueblo asumidas como parte de la doctrina

bolivariana», dijo Maduro anunciando nuevas medidas de protección social para las «víctimas de la guerra económica».

«La opción militar aún está sobre la mesa», declaran los halcones del Pentágono, presionando a Donald Trump. Y cualquier cosa puede pasar. El año que viene habrá elecciones presidenciales en los Estados Unidos. Trump debe ganar el voto duro y reaccionario de los hispanos de Florida, uno de los 12 estados que deciden las elecciones presidenciales. Eliminar a Venezuela, Cuba y Nicaragua, cambiar la geopolítica de la región, es una gran tentación, incluso si se trata de evaluar los costos: los de un nuevo Vietnam que es difícil de sostener, tanto en términos de opinión pública como de gastos adicionales.

El frente de los belicistas 2.0 está dividido, también gracias a la capacidad política del gobierno bolivariano. Para llamar abiertamente a la intervención armada, quedan antiguos líderes golpistas en el extranjero, como Borges y Ledezma, o la impresentable María Machado, furiosa contra el autoproclamado que ha enviado a sus «emisarios» a Oslo, donde el diálogo está en marcha con el gobierno bolivariano. El mismo padre de Leopoldo López, recientemente electo diputado hispano-venezolano en las filas del Partido Popular, se ha puesto de cuello blanco, declarando que no comparte la opción armada contra su propio país.

Pero sabemos que la derecha venezolana siempre habla con la lengua bifurcada. Y, de hecho, el enviado especial de Estados Unidos para Venezuela, Elliott Abrams, desde Washington se apresuró a informar a la delegación de Guaidó sobre cómo «coordinar los esfuerzos para llegar al fin de la usurpación» (como escribió en twitter el autoproclamado). Y el congresista Carlos Vecchio fue fotografiado junto con el vicepresidente de los EE. UU., Mike Pence, y con el jefe del Comando Sur, Almirante Craig Faller, en la inauguración del buque hospital Comfort de USNS, el 19 de junio. Un contingente de 1.000 marines y médicos voluntarios, muchos de ellos venezolanos, explicó Vecchio en twitter, que van a ayudar a los desplazados venezolanos durante 5 meses.

Un buque de guerra disfrazado de hospital, como el que dejó a 300 marines listos para reprimir al pueblo hondureño que lucha contra la dictadura de Juan Orlando Hernández. ¿Una reedición del intento de invasión, disfrazada de ayuda humanitaria, rechazada por el pueblo venezolano en las fronteras con Colombia y Brasil el 23 de febrero? Esta vez el ataque podría llegar por mar. Los Países Bajos, una vez más en la primera fila para pedir nuevas sanciones europeas contra el gobierno bolivariano, apoya los intereses imperialistas a partir de tres islas consideradas como sus territorios «autónomos», muy cerca de Venezuela: Aruba, Bonaire y Curazao, una encrucijada de comercio ilegal contra el socialismo bolivariano.

En Curazao, una parte de la «ayuda humanitaria» de Miami y que tiene las siglas de la USAID aún se encuentra almacenada. La cuestión de «los venezolanos desplazados» que también huirían como balseros, es de hecho un fuerte pretexto para mantener la presión sobre Venezuela, y uno de los elementos que apoyan la información internacional transmitida por las grandes agencias del humanitarismo que miran de un solo lado. El 5 de julio habrá una sesión en la ONU donde se repetirán estos ataques. Y, para el 5 de julio, el autoproclamado volvió a pedir a sus partidarios que se manifestaran en todo el territorio nacional. Mientras tanto, la banda de Guaidó se dedica a lo que hace mejor: embolsarse el dinero público con la complicidad de sus padrinos internacionales.

«Hoy, dijo en una entrevista el conocido opositor Jaime Bayly, no es necesario arriesgar la

vida de los soldados como en la invasión de Panamá, existen medios tecnológicos más sofisticados». Esto fue visto durante el tremendo sabotaje de la red eléctrica y se ve con el plan cóndor económico-financiero en detrimento de Venezuela. La decisión de los Estados Unidos de eliminar el control operacional y financiero de la empresa Citgo al gobierno bolivariano para entregarlo al autoproclamado no tiene precedentes en la historia del país. Citgo es la principal fuente de ingresos extranjeros de Venezuela.

Esta es la octava refinería más grande de los EE.UU: 750.000 barriles por día, 4% del combustible del país, suministrado a través de una red de aproximadamente 5.000 estaciones de servicio en 30 estados. Aunque el gobierno bolivariano siempre ha pagado sus deudas, Trump ha robado los recursos del pueblo venezolano al transferirlos a los bolsillos de su títere Guaidó. El intento de estrangular la revolución bolivariana continuó con el robo del oro en bancos europeos y con la presión ejercida sobre los países dependientes más chantajeados por los Estados Unidos: «Ay de las compañías que hagan negocios con PDVSA», ha vuelto a amenazar la administración de los Estados Unidos.

Y los administradores abusivos, nombrados por el autoproclamado en la petrolera estatal Petróleos de Venezuela, sobre la base de una ley recientemente aprobada por el parlamento jamaicano pidieron a Jamaica que expropiara la refinería de Petrojam, en la cual PDVSA posee el 49% de las acciones. «En este momento, Venezuela tiene más de 4.800 millones de euros bloqueados en cuentas internacionales», explicó el vicepresidente de planificación, Ricardo Méndez, durante una visita a Venezuela de Michelle Bachelet, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Destruir la producción, por lo tanto destruir la calidad de vida de la población venezolana para forzarla a rebelarse contra el gobierno es la estrategia «humanitaria» desplegada por el autoproclamado y sus padrinos: para quienes el sufrimiento del pueblo es solo «daño colateral». Contra la revolución bolivariana, hay todo un aparato de especialistas dedicados a la búsqueda de ganancias para unos pocos, que se esfuerzan en eliminar cualquier medida adoptada por el gobierno de Maduro, por ejemplo, con la introducción de la cryptomoneta petro.

Facebook anunció recientemente el lanzamiento de su servicio financiero basado en la tecnología blockchain, cuyo objetivo es evitar las fluctuaciones que caracterizan a bitcoins y otras criptomonedas, y está dirigido principalmente a países del sur global. Uno de los principales asesores de esta operación es el venezolano Roberto Rigobón, experto en crisis monetarias y hombre de confianza de las grandes instituciones internacionales: «Nada mejor que un experto financiero venezolano para advertir sobre los riesgos de invertir en divisas y en bonos en países como la Venezuela de Nicolás Maduro », comentaron los periódicos de oposición.

La presión de la derecha venezolana está dirigida principalmente a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Las apelaciones se multiplican juntas con las ofertas en efectivo a los altos mandos militares de la FANB, para cancelar la unión cívico-militar, derrocar al gobierno de Maduro y poner los militares traidores a la cabeza de la «transición» deseada por los Estados Unidos. Por esta razón, los buitres 2.0 necesitan una nueva historia, un nuevo cuento artificial que justifique el golpe contra «la dictadura». Desde hace algún tiempo, los «líderes de opinión» de la derecha se han dedicado a este cuento tramposo. Ya el pasado 23 de enero, día de la caída del dictador Marco Pérez Jiménez por la resistencia popular, Guaidó intentó presentarse como el «libertador» contra “el dictador” Maduro.

Ahora, parece que la derecha está buscando un nuevo Wolfgang Larrazabal, el almirante que formó parte de la junta de Pérez Jiménez, quien se volvió contra él para favorecer su caída, en 1958, y luego acompañó la transición hasta la elección de Rómulo Betancourt. Y el Comando Sur está entrando directamente en este juego. Antes de partir para una nueva gira a Sudamérica, el almirante Craig Faller envió una carta a la FANB por el día de la batalla de Carabobo. El 24 de junio de 1821, el genio de Bolívar sancionó la independencia del gobierno español, que estaba haciendo agua de todos lados. Ahora la arrogancia imperialista intenta dar la vuelta a las cartas de la historia. Craig, sutilmente, se dirige a FANB: «Sé que ahora hay muchas diferencias para dividirnos, pero tenemos algo en común que trasciende el lenguaje, la ideología y el origen. Somos parte de una profesión especializada, firmes defensores de nuestras naciones y protectores de nuestra gente».

Por un lado, la «profesión especializada» de los mercenarios defensores de los gobiernos imperialistas. Por el otro, el ejército de un pueblo que lucha contra los gobiernos imperialistas, heredero de los libertadores: un pueblo pacífico pero armado.

Geraldina Colotti

La fuente original de este artículo es alainet.org

Derechos de autor © [Geraldina Colotti](http://GeraldinaColotti.com), alainet.org, 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Geraldina Colotti](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca